Escrito por: king35sw

Resumen:

Mi primer visita a un club muy especial y cachondo, ahi abundan el sexo y las chavas buenas y calientes

Relato:

EL CLUB DEL PLACER: CONOCIENDO A LA MOROCHA

En dias anteriores me habian regalado una tarjeta de pase gratis a un nuevo club para adultos, que decian estaba muy bien, en fin de semana dado que no te que hacer decidi ir a conocer ese nuevo lugar.
El lugar es discreto y ya en la entrada mostre mi pase a un par de chicas que se encontraban en la entrada, con poca ropa y muy guapas como es comun suceda en esos lugares, me invitaron a pasar y la verdad me quede cautivado por la bellezas que ahi se encontraban.

Algunas chavas bailaban en la pista, otras muy cachondas caminaban por entre las mesas ofreciendo bebidas y algo mas, algunas me sonreian pero fue hasta que aparecio en mi mesa una preciosa morena de curvas exhuberantes y mirada coqueta que me calento de solo verla.
Se sento junto a mi y le pidio a una de las chicas un par de cervezas para ambos, se presento como la morocha, segun dijo encargada del negocio y encargada tambien de darle la bienvenida a los nuevos clientes.

Llegaron las bebidas y tomandome de la mano me llevo a otro lugar, subimos unas escaleras de donde se observaba muy bien todo lo que sucedia en aquel lugar hasta cruzar una puerta donde habia un tipo de seguridad y despues algunas habitaciones.
Estabamos en la habitacion de la morocha donde ella descansaba en ocasiones, una cama y un baño complementaban el cuarto, la musica del lugar casi no se escuchaba porlo que estabamos en un ambiente podria decir que hasta cachondo, fue entonces que la pude ver bien y me di cuenta lo buena que estaba.

Tenia un pantalon de mezclilla obscuro ajustado que resaltaba sus ricas nalgas de igual manera una playera semitransparente que marcaba un pequeño bra y unos senos de buen tamaño y mejor forma.
La morocha me dijo que tenia muchas ganas de coger y que yo le habia gustado para calmar su calentura ademas de que le gustaba recibir a los nuevos clientes a su manera, me acerque a besar sus labios, la besaba y la mordia dandole lengua ademas, la morocha correspondia de la misma manera mordiendo mis labios con pasion a

la vez que con sus manos alrededor de mi nuca me jalaba mas hacia ella.

Me solto la camisa y yo hice lo mismo con su ropa, despues me bajo el pantalon y la trusa liberando mi pene ya erecto mientras que ella solo tenia puesta una tanguita morada que se perdia muy rico entre sus piernas.
Como una experta me empezo a mamar la verga, la metia en su boca hasta tragarsela toda y le daba pequeños apretones al tronco que me arrancaban unos gemidos deliciosos pues sentia que me iba al cielo. Mientras yo tomadola de su cabeza la alentaba a que siguiera con esa labor tan deliciosa.

Despues de unos minutos de deliciosas mamadas, le quise regresar el favor asi que le quite su tanguita y la invite a que hicieramos un rico 69, si vagina estaba depilada en su totalidad lo que me excitaba mas al ver sus labios intimos morenos y carnosos que ademas los sentia muy calientes al contacto con mi boca.
La morocha y yo nos entrascamos en un duelo delicioso de mamadas y chupadas en nuestros sexos, ella se movia restregandome toda su cosita en la cara y yo me movia para clavarle la totalidad de mi verga en su boca, sin darnos tregua y a pesar del placer que sentia, ninguno de los dos dejamos de mamarnos, hasta que despues de unos largos gemidos de la morocha se vino en mi cara llenadome de sus deliciosos jugos intimos que corrieron por mi cara.
Duro algunos instantes encima de mi para despues pararse y darme una toalla para limpiar sus jugos, me iba a incorporar pero la morocha no me dejo, en cambio vi como destapaba un condon que posteriormente me puso con una sonrisa y una cara de cachonda, ya enfundado mi miembro, se monto encima de mi, pude sentir como su vagina ardia de placer, despidiendo un calor muy especial que me excitaba mas.

Quise decir algo pero ella coloco un dedo sobre mi boca al tiempo que empezaba a subir y bajar de mi verga que estaba paradisima, le sobaba los senos mientras ella subia y bajaba, su rostro era una mueca de placer pues al mismo tiempo que recibia toda mi verga se sobaba la vagina para darse mas placer.
Sus manos descansaban en mi pecho cosa que aprovechaba para sobar mis tetillas, la tome de la cintura para jalarla hacia mi al tiempo que le decia que me fascinaba su belleza, su calentura y su forma de coger, la acoste sobre mi y nos besamos de una manera cachonda sin dejar de movernos sintiendo como le entraba mi verga riquisimo.

Ademas de besarme la morocha aprovechaba para morder mi cuello y lamer mis tetillas cosa que me ponia aun mas caliente, estaba gozando riquisimo cuando escuche que la puerta se abria un poco y alguien nos observaba, pero por lo caliente que estaba no hice caso.
Cambie de posicion y puse a la morochita acostada sobre la cama separando sus piernas la penetre hasta el fondo de una sola intencion, ella dio un largo gemido y me dijo que era su posicion favorita, que la cogiera hasta terminar.

La morocha aprisiono mi cintura con sus piernas y empece los movimientos de entrar y salir de su linda cueva, como en la posicion anterior la abrace por la espalda y ella hizo lo mismo, sentir su calido cuerpo cerca me calento sobre manera y la embestia de una manera deliciosa besandola y mordiendola deliciosamente.

La morocha gemia escandalosamente señal de que estaba por venirse, mientras yo seguia bombeandola sin tregua, gimio y se retorcio al tiempo que pude sentir como los jugos resbalaban por su interior, mojando las piernas de ambos, yo seguia bombeandola ahora con movimientos largos que permitian que mi verga entrara y saliera en su totalidad de su rica y humeda cosita.
Me dijo que faltaba que yo terminara, asi que le dije que se pusiera de perrito una posicion que me fascina y me hace terminar de una forma deliciosa, ya en posicion de perrita me fascino ver abierta su cavidad aun cubierta de restos de sus jugos intimos, le di un beso a cada una de sus nalguitas y me dispuse a enterrarle todo mi miembro en cosita, a igual que en la posicion anterior le entro toda sin ningun trabajo.

Aferrandome a sus caderas le metia y sacaba todo mi miembro, mientras que la morocha con una de sus manos sobaba mis huevos, cosa que me hacia sentir mas rica la cogida, practicamente cerraba los ojos para disfrutar de las deliciosas sensaciones, la morocha me preguntaba si me gustaba la cogida y yo entrecortadamente decia que si.
La morocha ya empezaba a moverse tambien y nos acoplamos en un ritmo que nuestros cuerpos se encontraban para regalarnos un placer muy especial a los dos, se me antojo su anito y le dije si me dejaba coger por ahi y de seguro terminaria delicioso.
Me dijo que si pero con cuidado dicho esto me paso un lubricante y sin dejar de cogerla por su cosita le empece a lubricar su otro agujerito, le metia un dedo lubricado para ir dilatando su otra cavidad y fuera mas facil le entrara mi miembro, al principio la morocha gemia pero despues se acostumbro a la entrada y salida y de mi dedo.
Al sacarle la verga de su cosita casi me vengo de lo delicioso que me apreto al irsela sacando, ya con todo listo apunte mi cabeza a su otro hoyo y poco a poco fue desapareciendo dentro de ella, algunos gemidos me indicaron que la penetrara mas despacio y asi lo hice, estaba mas apretada que su otro hoyito y me movia con cuidado pero tambien con firmeza.
El sexo anal era delicioso, la manera como mi miembro era apretado me hacia ver estrellitas, aunque quise contenerme por mas tiempo no pude y termine entre gemidos en su otro hoyito trasero, llenando el condon de deliciosa leche.
Rendidos nos recostamos juntos y quede de ser uno de los mejores clientes del lugar.